

CONFLICTO / LOS COMANDANTES DE BRIGADAS SE REUNIERON DE URGENCIA

Ataque de las Farc convirtió a Jambaló en un pueblo fantasma

La guerrilla extendió su ofensiva a cuatro poblaciones de Cauca y Nariño. Los cabildos indígenas se declararon en emergencia humanitaria y urgen ayuda del Gobierno.

DE LOS ENVIADOS ESPECIALES

Alberto Mensa, un comunero de Toribío, recorrió ayer casa por casa el casco urbano de Jambaló, buscando a sus hermanos indígenas, pero en ninguna de las viviendas encontró rastro de ellos.

Los 1.200 habitantes habían abandonado Jambaló antes de la madrugada, cuando las Farc pararon el ataque contra el pueblo que habían comenzado faltando cinco minutos para las 11 de la noche del jueves.

Buscaron refugio en las zonas de asamblea permanente de Zumbico, en la vía a Toribío; de Pitayó, entre Jambaló y Silvia, y en otro centro de concentración ubicado en el propio casco urbano de esta última localidad.

Ayer en Jambaló solo se veían los policías que repelleron el ataque de las Farc hasta las seis de la mañana. Permanecían pendientes de la parte alta del pueblo.

Los techos y los vidrios de las ventanas de algunas viviendas fueron averiados por las balas y las explosiones de los cilindros lanzados por los guerrilleros desde los cerros.

Pese a la larga noche de enfrentamientos, no hubo heridos, ni entre la población ni entre los policías.

En la misma noche del jueves, las Farc extendieron su ofensiva a Nariño. Atacaron la estación de Policía de El Charco, donde un agente murió y una niña de 2 años y dos patrulleros sufrieron heridas. En Ricaurte, otra población nariñense, los guerrilleros activaron una carga explosiva que destruyó parte de la estructura de una torre de energía.

Por este atentado, diez poblaciones de la Costa Pacífica se quedaron sin el servicio de energía.

Mientras tanto, temerosos habitantes del municipio de Olaya Herrera, también de ese departamento, hablaban de una alta concentración de guerrilleros en inmediaciones de su localidad.

Denunciaron que han observado una inusual colonización armada en zonas de difícil acceso, que a la vez sirven de corredores para movilizar drogas y armas.

En Santander de Quilichao (Cauca), entre tanto, las Farc dinamitaron una subestación de energía.

A 43 kilómetros de esta población, en

EN LA VEREDA El Trapiche, a 25 minutos de Toribío, los guerrilleros aprovechan las casas abandonadas por los indígenas para fabricar sus arsenales.

Héctor Fabio Zarpola / EL TIEMPO

Una comisión de Naciones Unidas escuchó las denuncias de los nativos que se declararon en emergencia humanitaria y urgieron la ayuda del Gobierno, que aún no llega, para responder a las necesidades en los sitios de refugio. Tampoco la ayuda de la Cruz Roja Internacional ha podido llegar.

Los indígenas denunciaron que, en medio de las confrontaciones en la zona rural, tanto la Fuerza Pública como la guerrilla se están escudando en las viviendas de los comuneros.

Dijeron, además, que tienen información de que por la vía a Belalcázar, otra población del Cauca, se están aproximando refuerzos de las Farc provenientes del Huila y Caquetá.

Consideran pueblos en riesgo a Puerto Tejada, Santander de Quilichao, Caloto, Caldono, Silvia, Toribío y Jambaló.

El gobernador indígena de este último municipio, Andrés Conda, dijo que en esta medición de fuerzas, ninguno, ni el Estado ni la guerrilla quiere ceder.

Los nativos afirman que la resistencia de los pueblos indígenas se ha convertido "en una piedra en el zapato para todos los actores armados".

Piden un cese del fuego para poder atender a la población.

En Bogotá, anoche se realizó una reunión extraordinaria entre el comandante del Ejército, general Reinaldo Castellanos, y los comandantes de Divisiones y Brigadas. Los oficiales analizaron la posibilidad que hechos como los de Jambaló ocurran en otras regiones, y acordaron revisar las estrategias para combatir a la guerrilla.

-LAS FARC volaron ayer una subestación eléctrica en Santander de Quilichao.

Toribío, en medio de una calma chicha, la poca gente que queda se preparaba para el día de mercado, que será hoy. A lo lejos se escuchaba el ruido de los helicópteros y del avión fantasma del Ejército, que se enfrentaba con los guerrilleros en las montañas que rodean el pueblo.

En un día normal de mercado, en Toribío se sacrificaban 20 reses. Hoy, ante la soledad del municipio, solo será necesario sacrificar la mitad.

Los policías que estuvieron en el pueblo durante los últimos siete meses fueron relevados ayer.

Cabildos, en emergencia

En medio de la desolación producida por los enfrentamientos, la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (Acin) se reunió ayer en Santander de Quilichao para discutir salidas a la situación de zozobra que viven desde hace diez días, cuando las Farc comenzaron la ofensiva atacando a Toribío.